

CAPITELES CORINTIZANTES EN LA VILLA DE ADRIANO EN TÍVOLI. TIPOLOGÍAS Y TALLERES

THE CORINTHIANIZING CAPITALS IN THE VILLA ADRIANA (TIVOLI). TYPOLOGIES AND WORKSHOPS

Carlos Márquez

Universidad de Córdoba*

Resumen

Se estudia en este trabajo una parte importante de la decoración arquitectónica de la villa de Adriano en Tibur como son los capiteles corintizantes. Además de destacar por la variedad de modelos (24 tipos diversos), este material cuenta con una esmerada elaboración, siendo todas las piezas de pequeño formato y elaborado en mármol de Luni; se han podido identificar dos talleres que serían los encargados de elaborar, además, otros elementos arquitectónicos y elementos de adorno de jardín.

Palabras clave: capiteles corintizantes adrianeos, talleres, villa Adriana.

Riassunto

I capitelli corinzieggianti della villa di Adriano a Tibur sono studiati in questo lavoro. Principale caratteristiche di questa produzione sono la diversità di modelli (24 diversi) ed una curata tecnica nella sua fattura; tutti i pezzi sono in marmo bianco di Luni: Sono stati individuati due atelier incaricati nella sua produzione.

Parole chiave: capitelli corinzieggianti di età adrianea, bottegue, Villa Adriana.

Recibido: 10 de septiembre de 2014. Aceptado: 5 de febrero de 2015.

* Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación HAR2012-37405-C04-03, concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España. Parte del mismo se realizó con una ayuda del Ministerio de Educación (Estancias de movilidad de profesores e investigadores españoles en centros extranjeros de enseñanza superior e investigación", Referencia PR2010-0538)

La villa de Adriano en Tibur siempre ha despertado un interés entre los investigadores del periodo clásico tanto por los restos monumentales hallados como por la personalidad del propio emperador. Sin embargo, el interés por parte de la crítica se ha dirigido de forma preferente al análisis de algunos de los edificios que componen aquel complejo en detrimento, en ocasiones, del ornato que dichos edificios tuvieron en su momento.

Nunca se ha realizado hasta el momento un corpus exhaustivo de la decoración arquitectónica del periodo adrianeo y sólo se han podido atisbar algunas ideas generales en aquellos estudios dedicados a edificios de la villa (Hansen 1960, Rakob 1967, Conti 1970, Hoffmann 1980, Ueblacker 1985, León 2007, Galli-Bozza 2013) así como en repertorios dedicados a diversos elementos arquitectónicos y de adorno en los que se hacía presente la ornamentación adrianea con algunas piezas procedentes de esta Villa (Cain, 1985; Dräger, 1994; Golda, 1997; Grassinger, 1991). Por todo ello merece todo nuestro respeto el trabajo de P. Gusman quien en 1904 dedicó un amplio capítulo al tema de la decoración arquitectónica de la villa.

En esta situación, puede tener interés el conocer el *corpus* completo de capiteles corintizantes conservados en la Villa y que están depositados en los almacenes, tarea a la que nos dedicamos hace varios años¹. Nuestra investigación nos permite, además, adentrarnos en algunos temas de interés como es el de los talleres, cuestión sobre la que hemos aportado algunas noticias en otros trabajos ya publicados (Márquez 2010, Márquez 2013).

Comenzamos este trabajo con el catálogo de los distintos tipos que hemos podido individualizar en los almacenes para a continuación establecer las principales características de los talleres que fabricaron dichas piezas.

1.- CATÁLOGO

1. Capitel corintizante del Triclinio Imperial (Figs. 1 y 2)

Medidas: Altura: 71 cm.

En total, según Gans, se conservan 13 ejemplares entre Villa Adriana y Museos Vaticanos (reaprovechados en la Sala de las Musas). A ellos hay que sumar un capitel reaprovechado en la *Via delle Rovine* de Tivoli.

Bibliografía: Gusman, 1904, 236-7, fig. 142 y 359; Nieddu, 1986, 46-47; Giuliani, 1988, 114; Gans, 1992, 149 (con bibliografía anterior) cat. 290, lám. 82; Pensabene, 2008, 23.

¹. Tres fueron las campañas realizadas entre los años 2006 y 2009. Agradezco a la *Soprintendenza per i Beni Archeologici del Lazio* su amable disposición y a mis colaboradores, Dra.

Ana Felipe, D. José Almoguera y D^a. Maribel Gutiérrez su inestimable ayuda. Los números entre paréntesis corresponden por tanto al catálogo realizado por nuestro equipo.

Descripción: Dos coronas de hojas lisas con canal en el eje, que alcanzan la mitad aproximada de la pieza; gruesos caulículos muy verticales sostienen un cáliz de gruesos pétalos del que nacen los estilizados tallos que forman hélices y volutas con hojas de tres pétalos. La composición en la zona libre del *kálathos* se forma con un motivo en forma de doble ese realizado por dos tallos acantiformes que ocupan los lados de un tercer tallo que forma el eje de la composición, tallos de similares características a los ya vistos para hélices y volutas. En el extremo de los tallos se abre una gruesa flor. Sorprende en estos capiteles el grado de profusión vegetal de la que hacen gala y demostrable en que el tallo de la flor de ábaco tiene nada menos que cinco cálices de distinta forma superpuesto uno sobre otro. El caule foliado del que nacen hélices y volutas tiene un excelente paralelo en el Foro de Trajano (Ungaro-Milella, 1995, 226, cat. 106).

La zona libre del *kálathos* se decora, como hemos visto, con un motivo liriforme que tiene en un capitel de Stratonikeia un buen paralelo (von Hesberg 81-82, p.62, fig. 22).

En los fondos sólo se conservan cuatro fragmentos de la mitad inferior del capitel. La mayor parte de estas piezas se encuentran en el Triclinio Imperial.

2. Capitel corintizante del edificio con *Tre Esedre* (Figs. 3 y 4)

Medidas: Altura: 43 cm. Ábaco: 6 cm.

Bibliografía: Gans, 1992, p. 145, cat. 281, lám. 81; Pensabene, 2008, 23; Galli-Bozza 2013, 308 ss, fig. 12-13.

Descripción: La pieza cuenta con dos coronas de hojas que alcanzan más de la mitad del capitel; la inferior es con nervadura ancha en la base, de hojas de acanto; cinco lóbulos de cuatro hojitas apuntadas que forman zonas de sombra en forma de gota de agua muy vertical. La superior alterna hojas de acanto y palmetas. Zona libre del *kalathos* con motivo vegetal: de sendos cálices colocados en los extremos de dicha zona salen dos cintas muy planas que se doblan y que se engarzan con un pequeño elemento liso. Flor de ábaco muy desarrollada. Volutas formadas por hojas lisas muy anchas.

Este capitel nos ofrece un ejemplo, presente en otras piezas de Villa Adriana, del gusto por decorar con grandes espacios completamente lisos, algunas partes del capitel; en este caso las volutas y la decoración de la zona libre del *kálathos* se hace del mismo modo muy plano. Heinrich publica unos muy parecidos modelos augusteos (Heinrich, 2002, nº S17).

Los modelos de esta variante parecen proceder de producciones augusteas; ese es el caso, creemos, de las grandes hojas lisas de las esquinas (von Hesberg, 1981-82, fig. 27-28).

En los fondos se conservan once fragmentos diversos de este tipo a los que hay que añadir los que se conservan en el edificio con *Tre Esedre*.

3. Capitel de delfines del edificio con *Tre Esedre* (Figs. 5 y 6)

Medidas: Altura: 50 cm; anchura: 44,5 cm.

Bibliografía: Penna, 1836, lám. CXIV; Gusman, 1904, 237, fig. 358; Paribeni, 1922, fig. 3 y 4; Ronckzewski, 1923, fig. 66 y 67; Von Mercklin, 1925, 160; Ronczewski 1933, Abb. 8; Aurigemma, 1961, 40 y 77, fig. 52 y 53; Von Mercklin, 1962, 207-209, 215, cat. 526; Nieddu 1986, 46 y 47; Blagg *et alii*, 1979, fig. XIII-b; von Hesberg, 1981-82, 54 ss., fig. 14-15; Giubilei, 1990, 48; Giuliani, 1988, 127; Berton, 2003, 75-80; Demma en Sapelli Ragni, 2009, 61, cat. n.º 19 y 20; Galli-Bozza 2013, 306 ss, fig. 9-11.

Descripción: El capitel se divide en dos zonas perfectamente diferenciadas de altura semejante; la mitad inferior, que correspondería en un capitel canónico a las dos coronas de acanto, se decora con tres bandas de las que la superior ocupa la mitad: la inferior se compone de digitaciones; por encima, una muy estrecha de hojas lisas; la superior se compone de hojas de laurel. Cuatro hojas de acanto se ubican justo debajo del lugar que ocuparían las volutas. Es una hoja de acanto de al menos siete lóbulos con zonas de sombra en forma de gota de agua, inclinada. Nervadura central muy ancha en la base de forma triangular que se estrecha conforme asciende.

La mitad superior adopta, transformada, la forma del capitel corintio canónico; cuatro gruesas hojas lisas se elevan justo encima de las hojas de acanto; sus laterales se decoran con hojas acantizantes de tres lóbulos y zonas de sombra muy pronunciadas similares a las hojas de acanto. En la base se dispone una estrecha corona de hojas muy verticales; por encima de las hojas lisas, y adaptándose a la forma curva de la hoja, unos delfines se curvan con la boca abierta enseñando los dientes: flanquean la zona libre del *kálathos* que en esta ocasión se decora con un motivo vegetal cuya base se decora con un cáliz del que salen varias ramas que diseñan un motivo liriforme concluido en flores.

De entre todo el numeroso grupo de capiteles de delfines conocido, sólo uno, que hoy se conserva en el Museo Profano ex Lateranense (Fig. 7) se distingue del resto en varios elementos fundamentales:

- En los laterales de las grandes hojas que sirven de apoyo a los delfines no se labran las hojitas características.
- El segundo grupo de coronas de hojas, empezando por la base, y cuya altura coincide con las grandes hojas de acanto de esquina, está formado en la pieza

vaticana con un solo grupo de hojas, mientras que el resto del grupo está formado por dos tipos: uno muy corto en la parte inferior y otro más alargado.

- La hoja de acanto que se labra bajo las volutas en el capitel lateranense es completamente distinta: hojitas apuntadas, zonas de sombra en forma de gota de agua en la parte inferior y triangular en la zona superior, todo ello característico del periodo medio-augusteo.

Estas diferencias no pueden achacarse a que sean distintas manos de artesanos los que hayan intervenido en su realización puesto que hay diferencias notables en la estructura de la pieza como hemos visto. La única explicación plausible es que haya sido el modelo en el que se han basado los maestros adrianeos para crear los capiteles en los talleres localizados en la villa tiburtina.

H. von Hesberg publicó un trabajo (von Hesberg, 1981-82, p. 54-55, fig. 14-15) sobre elementos arquitectónicos de la primera época imperial donde ya destacaba la imposibilidad de fechar esta pieza en el periodo adrianeo y concluyó que los capiteles de Villa Adriana copian, directamente, modelos del periodo augusteo. A dicho periodo remite también el particular gusto por decorar la hoja lisa con hojas de acanto pegadas a su superficie (Hesberg, 1981-82, fig. 26) y también ese característico movimiento de las hojas inferiores (Luppi, 1991, cat. 38).

Un numeroso grupo de este tipo (49 fragmentos) se encuentra depositado en los almacenes donde se observa con toda nitidez el trabajo de manos y artesanos diversos. Otro lote de piezas mejor conservadas se encuentra en el edificio con *Tre Esedre*, todo ello sin contar los capiteles conservados hoy en los Museos Vaticanos.

4. Capitel corintizante de *Piazza d'Oro* (Figs. 8 y 9)

Medidas: El fragmento figurado de los almacenes, fragmentado, tiene una altura de 39 cm; los capiteles completos miden 50,9 cm.

Bibliografía: Hansen, 1960, 18-19, 70; von Mercklin, 1962, 84, 93, 121 ss., cat. 224, 335, fig. 431, 432 y 434, 604-607, 611-613; Rakob, 1967, 53 - 54; Conti, 1970, 16 ss., fig. VI 1-2; VII,1; Nieddu, 1986, 46 s.; Höpfner, 1990; Sirano, 2000, 86 y 190, cat. 9; Berton, 2003.

Descripción: Corona única de altas hojas de acanto muy naturalista con siete lóbulos y tres hojitas en cada lóbulo. Los extremos de las hojitas interiores se montan encima de los superiores creando de ese modo zonas de sombra en forma de gota de agua en cuya base se forma una pequeña lengüeta. La mitad superior de la pieza cuenta, en el eje de algunas piezas, con el mármol sin elaborar, pero en los almacenes se encuentra un fragmento con los restos de lo que parece una cabeza de un erote (quizá se trate de *Dionysos* niño). A su lado, y tomando

Lámina 1

1



2



3



4



5



6



una dirección diagonal, hojas de características semejantes a las anteriores. Unas volutas lisas con sección rectangular terminan en medallones con caras de erotes.

Aunque solamente diez fragmentos se conservan en los almacenes, algunos de ellos son de gran interés; no cabe duda que es el fragmento 2587 (*Fig. 8*) el que más información depara pues presenta una cabeza con rizos de un personaje infantil, algo regordete, posiblemente un *Dionysos* niño, representación de la que volveremos a hablar más adelante.

Sin lugar a dudas, se trata de las piezas que mayor interés han levantado en la crítica junto a los capiteles de delfines del edificio con *Tre Esedre*. Muy probablemente dicho interés se debe a ser una de las salas más admiradas de toda la villa. A las piezas ya conocidas podemos sumar dos nuevas; la primera ya fue mencionada por Hansen en 1960, cuando comentaba una pieza depositada en Villa d'Este (*Fig. 10*) y observaba los parecidos evidentes con los capiteles de Villa Adriana, si bien concluye afirmando su no pertenencia porque varía en las dimensiones unos 2 cm. Sin embargo, dicha diferencia es mínima como para desechar la procedencia de *Piazza d'Oro*.

La segunda pieza que creemos procede de allí se encuentra hoy reaprovechada en *Piazza Cavour* de Génova (Conti, 1980, 35, cat. 3, fig. 9); véase cómo todos sus elementos son similares a las hojas de *Piazza d'Oro* incluida la característica voluta en la que apoya el extremo del ábaco.

Pero además vale la pena señalar dos piezas inacabadas (*Fig. 66 y 67*) o la publicada por Sirano (Sirano, 2000, 190, cat. 9). De todas ellas hablaremos más adelante.

En los fondos se conserva un capitel completo de columna, muy restaurado, con una inscripción. Además se han contabilizado 10 fragmentos. Hay que reseñar que se han vinculado estas piezas con los frisos del Teatro Marítimo (Berton, 2003, 78).

5. Capitel corintizante procedente de las Bibliotecas (*Figs. 11 y 12*)

Medidas: Altura: 36,5 cm. Ancho: 30 cm.

Bibliografía: Gusman, 1904, fig. 365; Gans, 1992, 183 ss., cat. n° 347, lám. 101; Adembri en Sapelli Ragni, 2009, 74, cat. n° 39.

Descripción: Capitel de columna corintizante. Lo que domina en esta pieza es el aspecto macizo que aparece muy marcado por el escaso desarrollo de las volutas y por la poca profundidad de labra en los elementos ornamentales que apenas se centran en el eje de cada lado del capitel: un motivo en doble ese con una palmeta arriba y abajo, ésta de menor tamaño que la anterior. Los motivos en palmetas contrapuestas aparecen ya en los sofitos y capiteles del templo de Apolo Sosiano (Viscogliosi, 1996, 46 y 96, fig. 46 y 116-117).

Lámina 2



7



8



9



10



11



12

En los fondos de Villa Adriana, hay una variante de este modelo en tres lados. Contamos con diez fragmentos de este modelo en los almacenes, algunos de ellos inacabados.

6. Capitel corintizante (Figs. 13-15)

Medidas: Fragmento superior (2385): altura: 33,5 cm; ancho: 30 cm; prof.: 12 cm. Fragmento inferior (2386): Altura: 29,5 cm. Ancho: 25 cm; prof.: 6 cm.

Bibliografía: Inédito.

Descripción: Dos fragmentos de capitel corintizante de pilastra que pertenecen a una misma pieza o a una misma serie. Los fragmentos conservan parte de las hojas de acanto laterales compuestas por lóbulos de contornos muy apuntados por el fuerte trabajo de trépano realizado; la superposición de las hojitas crea zonas de sombra en forma de gota de agua y en la base se adorna con unas nervaduras que llegan hasta la base de la hoja. De la decoración de la zona libre del *kálatbos* nada se puede decir, más que estaría formada por tallos pero no podemos aportar nada respecto a la forma que adoptaría.

Con solo estos dos fragmentos, el tipo queda caracterizado por el gusto de la superficie plana y el contraste cromático provocado por el trépano y las zonas de sombra. Aunque hablamos en otro apartado de talleres, podemos vincular claramente esta pieza al taller que elabora los capiteles con delfines del edificio con *Tre Esedre*.

7. Capitel corintizante de pilar (Figs. 16 y 17)

Medidas: Altura: 43 cm; ancho: 27 cm.

Bibliografía: Gusman, 1904, 239, fig. 361; Gans, 1992 n° cat. 287 (con bibliografía anterior); Demma en Sapelli Ragni, 2009, p. 62, cat. 21.

Descripción: Capitel de pilar de sección rectangular. Una sola corona de hojas acantizantes, de gruesos lóbulos y con zonas de sombra en forma de gota de agua inclinadas, sostiene los distintos motivos de la zona libre del *kálatbos*, que son siempre vegetales, en forma de cáliz estrecho, en los dos lados cortos del capitel y en forma de doble ese en los lados anchos de la pieza. Estos elementos se flanquean por hojas acantizantes, labradas sobre las hélices, de tres lóbulos cuyas hojitas se montan sobre las laterales formando zonas de sombra en forma de gota de agua algo inclinadas.

Como paralelo para el motivo ornamental del lado pequeño podemos remitir a los capiteles del Triclinio Imperial.

Este ejemplar, completo, es el único que se ha conservado.

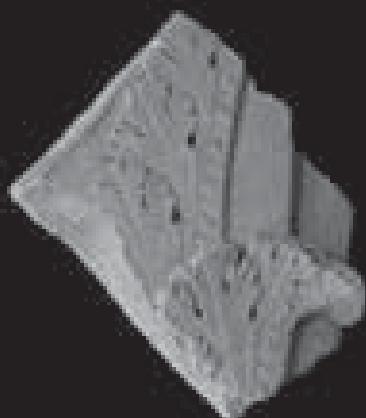
Lámina 3



13



15



14



16



17

8. Capitel corintizante (Figs. 18 y 19)

Medidas: Altura: 20 cm; ancho: 31; prof: 31 cm.

Bibliografía: Inédito.

Descripción: Capitel corintizante de pilar de sección triangular. El motivo ornamental es en forma de doble ese, formado por las dos volutas que son sendas cintas de sección cóncava. En el punto donde se unen, nace una hoja acantizante de la que surge una palmeta de nueve lóbulos.

La hoja acantiforme de la que nace la palmeta tiene las mismas características que una pieza del Foro de Trajano conservado en el Vaticano.

Sólo hay dos fragmentos de este tipo conservados en los almacenes.

9. Capitel corintizante (Figs. 20-22)

Medidas: El primer fragmento mide 16 cm. de altura, 10,5 de ancho y 10,5 de profundidad. El otro mide 27 cm de alto, 11,5 de ancho y 8,5 de profundidad.

Bibliografía: Inédito.

Descripción: Sendos fragmentos de dos capiteles de pilar de sección triangular y rectangular. La composición tiene como eje una hoja acantizante cuyos lóbulos son similares a las de las palmetas, por encima de la cual se labra una hoja con una zona de sombra en forma de gota de agua y finalmente una palmeta (ésta sí con sus lóbulos bien definidos y separados) corona dicho eje. A su lado, un delgadísimo tallo de acanto rodea sendas flores.

Este tipo de hoja con parecidos a una concha es característico de piezas augusteas y julio-claudias (Gallottini, 1991, cat. 53; Heinrich, 2002, cat. S.29; Pensabene 1973, nº 676).

Sólo se conservan dos fragmentos en los fondos de este.

10. Capitel corintizante (Figs. 23 y 24)

Medidas: Altura: 22 cm, ancho: 18 cm.

Bibliografía: Ronckzewski, 1923, fig. 17; Demma en Sapelli Ragni, 2009, 60, nº cat. 17 y 18 (el de columna).

Descripción: Capitel de sección rectangular. La decoración en forma de U se sostiene en sendos tallos de acanto que nacen de la base con algunas hojas, pocas, que a su vez sostienen una hoja en forma de concha, de cuyo eje nace el tallo del que salen cuatro pequeños tallos terminados en flor. En el lateral derecho de esta pieza, línea de perlas.

En los fondos se cuenta con cinco fragmentos de este tipo siendo capiteles de sección rectangular y circular. Un pequeño fragmento de este tipo, el 1439, se encuentra inacabado en una de sus flores.

Lámina 4



18



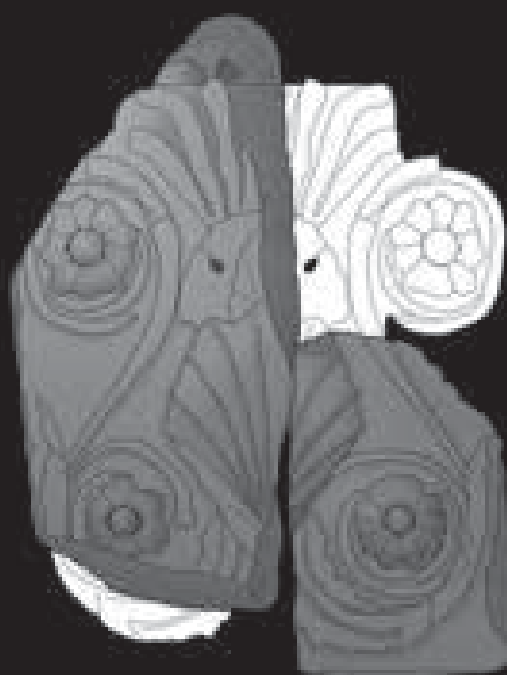
19



21



20



22

11. Capitel corintizante de pilar (Figs. 25 y 26)

Medidas: Altura: 32,5 cm; ancho: 36,5 cm; prof.: 10 cm.

Bibliografía: Demma en Sapelli Ragni 2009: cat. n° 23, p. 64.

Descripción: Capitel de pilar de sección triangular. La decoración es la misma en las tres caras. Una corona de hojas en la parte inferior, compuesta por dos hojas corintizantes en las esquinas y una lisa en el centro; en la intersección de las cuales ascienden, a modo de volutas, dos tallos de sección cóncava; el motivo central es un cáliz semi-abierto del que nace una hoja lisa; flor de ábaco de cinco pétalos. En los lados del capitel se ha labrado una sucesión de pequeñas perlas que llegan hasta el punto de contacto con la hoja acantizante que hace esquina.

Un motivo similar a la hoja central de la corona de hojas se encuentra en piezas augusteas (Heinrich, 2002, cat. S.19).

Un único ejemplar, completo, testimonia este tipo.

12. Capitel corintizante (Figs. 27 y 28)

Medidas: Altura: 27 cm.

Bibliografía: Inédito.

Descripción: Varios fragmentos de capitel corintizante de pilar de sección triangular. Dos hojas corintizantes en las esquinas flanquean una hoja lisa en el eje de composición, de donde arrancan sendas hojas alargadas que forman las volutas de la pieza, hojas acantizantes con una nervadura axial y cuyas hojitas van formando pequeñas zonas de sombra en forma de gota de agua. Del centro de cada una de ellas, dos hojas alargadas y lisas se dirigen hacia la base de la flor de ábaco. La zona central se decora con dos cálices abiertos que sostienen el tallo de la flor de ábaco.

Tres fragmentos se han localizado en los fondos.

13. Fragmento de capitel corintizante (Figs. 29 y 30)

Medidas: Altura: 9,5 cm; prof. 2,5 cm.

Bibliografía: Inédito.

Descripción: Fragmento de capitel de pilar de sección triangular. Sólo se conserva un fragmento con la hoja de esquina corintizante con lóbulos anchos que forman zonas de sombra en forma de gotas de agua al superponerse. La esquina de la pieza se decora con otra hojita de contorno sinuoso sobre una digitación que aparece en la base. Del motivo central del capitel sólo se ve el origen, consistente en una pequeña voluta con una hoja lisa y un tallo que toma una dirección diagonal.

Lámina 5



23



24



25



26



27



28

14. Capitel corintizante (Figs. 31 y 32)

Medidas: Altura: 17,5 cm; ancho: 16 cm; prof: 16 cm.

Bibliografía: Inédito.

Descripción: Sólo se conserva un fragmento de la pieza con la flor de ábaco en forma de palmeta, las dos hélices que se juntan bajo ella (encima de la cual hay una pequeña hoja lisa) y una de las volutas, incompleta.

15. Capitel corintizante (Figs. 33 y 34)

Medidas: Altura: 36 cm; ancho: 53,5 cm; prof.: 5,8 cm.

Bibliografía: Gusman, 1904, fig. 366; Giuliano, 1988, 48; Demma en Sapelli Ragni, 2009, 63, cat. n.º 22.

Descripción: Capitel corintizante de pilastra. El motivo ornamental es una guirnalda compuesta de varios frutos que se superpone a una ancha corona de acanto que forma la base del capitel sobre la que se dispone un cáliz semicerrado, encima del cual se abre la flor de ábaco. Los lados de la pieza se decoran con sendas hojas de acanto de semejantes características que la central, es decir, con gruesas zonas de sombra en forma de gota de agua en cuya base se observan unas gruesas digitaciones.

Un capitel completo y tres fragmentos más se conservan en los fondos.

16. Capitel corintizante de columna (Figs. 35 y 36)

Medidas: Altura: 26 cm; diámetro: 24 cm.

Bibliografía: Adembri en Sapelli Ragni, 2009, 74.

Descripción: Capitel corintizante de columna. La decoración consiste en una profusión, sin orden, de ramas de pino en las que se labran tanto hojas como piñas. Una de estas ramitas sirve para decorar la flor de ábaco.

No he hallado paralelos para esta pieza. Se han conservado dos fragmentos.

17. Capitel corintizante de placa (Figs. 37 y 38)

Medidas: Altura: 16,1 cm; anchura: 14 cm.

Bibliografía: Inédito.

Descripción: Capitel de pilastra con la voluta en forma de pequeña hojita y a su lado se levanta una hoja acantiforme.

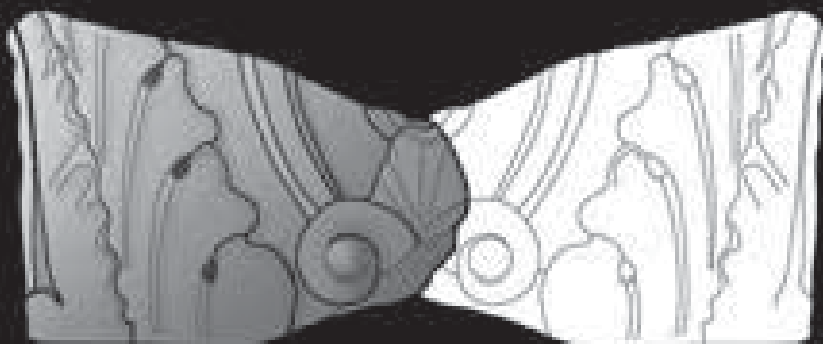
El tipo de voluta de la pieza es similar, aunque con otra decoración, a las volutas de *Piazza d'Oro* decoradas con cabecitas de erotes.

Cuatro fragmentos de este tipo en los fondos de la villa.

Lámina 6



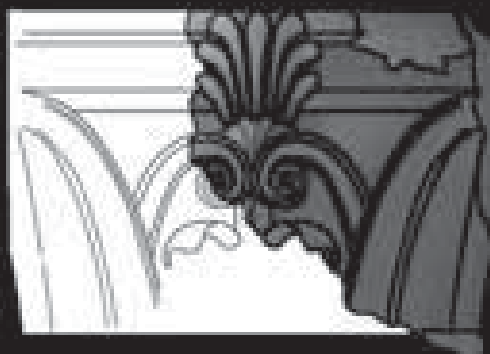
29



30



31



32



33



34



35



36



37



38



18. Capitel corintizante de columna (Fig. 39)**Medidas:** Altura: 15 cm; ancho: 12 cm; Prof.: 7 cm.**Bibliografía:** Inédito.**Descripción:** Fragmento de capitel de columna del que sólo se conservan las hojas acantizantes de los laterales (bilobuladas, con una nervadura central muy pronunciada) y otras dos hojas que nacen de ellas y se dirigen al centro de las respectivas caras. También se ha conservado el extremo de dos cálices que decorarían la zona libre del *kálathos*.

Sólo dos fragmentos hemos encontrado en los fondos de este tipo.

19. Capitel corintizante (Fig. 40 y 41)**Medidas:** Fragmento 2355: altura: 14,5 cm; ancho: 14,5 cm. El fragmento 2579: Altura: 10,5 cm; ancho: 10 cm.**Bibliografía:** Inédito.**Descripción:** Dos fragmentos de capitel, uno de pilar de sección triangular y el otro de pilastra. Bajo el ábaco y las flores de ábaco sin conservar, sendos tallos de acanto, muy estilizados, bordean la zona superior del *kálathos* cruzándose en el eje del capitel; uno de los extremos, bien conservado, se decora con una flor y una cuerda de perlas.**20. Capitel corintizante** (Figs. 42 y 43)**Medidas:** Fragmento 2352: altura: 13 cm; diámetro: 24 cm. Fragmento 471: altura: 11,5 cm; ancho: 18 cm.**Bibliografía:** Inédito.**Descripción:** Sendos fragmentos de un mismo capitel corintizante de columna decorado con dos tipos distintos de cálices abiertos a cuyos lados, dos hojitas lisas y alargadas, de perfiles ondulantes y en los extremos, hojas acantizantes.**21. Capitel corintizante** (Figs. 44 y 45)**Medidas:** Altura: 16,5 cm; ancho: 16 cm; prof: 10,5 cm.**Bibliografía:** Inédito.**Descripción:** Fragmento de capitel de columna decorado con dos hojas acantizantes, la del extremo con nervaduras en el eje y otras que nacen de cada una de las zonas de sombra.**22. Capitel corintizante** (Figs. 46 y 47)**Medidas:** Altura: 17 cm; ancho: 25,5 cm; prof.: 7 cm.**Bibliografía:** Inédito.



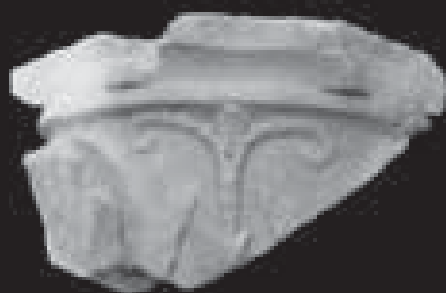
39



40



41



42



43

Descripción: Capitel de columna; sobre dos hojas de agua se labra una flor que sobresale del fondo formado por las mencionadas hojas donde, con un relieve mucho menos pronunciado, se trabajan unos tallos circulares que rodean el contorno de las flores. Entre las hojas se pone un pequeño cáliz que, dado el estado de conservación de la pieza, no podemos detallar su posible función. Hojas de agua y flores con parecidos notables en las piezas del Triclinio Imperial.

23. Capitel corintizante (Figs. 48 y 49)

Medidas: Altura: 17 cm; ancho: 33 cm; prof.: 8 cm.

Bibliografía: Inédito.

Descripción: De la pieza sólo se conserva completa la flor de ábaco y una de las hélices.

24. Capitel corintizante (Fig. 50)

Medidas: Altura: 23,3 cm; ancho: 22 cm, prof.: 2,5 cm.

Bibliografía: Inédito.

Descripción: La decoración viene dada por el motivo caliciforme central del que sale un tronco con hojas, anchas hojas en la base. Parece tratarse de una variante del motivo en doble ese. El escaso relieve entre la superficie de la zona decorada respecto al fondo y la recarga de motivos vegetales, alejada de los normales en este tipo de piezas, son los dos elementos que podemos destacar.

Dos fragmentos de este tipo son los que se encuentran en los almacenes de la villa.

Capiteles Corintizantes. Placas

Aunque no hay que descartar que algunas piezas de las aquí presentadas formen parte de *sectilia parietales*, este grupo destaca por estar elaborado en mármoles de color excepto algunas piezas que se verán al final. Por lo general se decoran con motivos corintizantes de tipo liriforme (Fig. 51), en forma de doble ese (Fig. 52), figurados con delfines y conchas (Fig. 53).

Un grupo de especial significado es el compuesto por piezas destinadas a recibir incrustaciones (Figs. 54-56) cuya característica fundamental es el elevado valor ornamental que demuestran (Adembri 2005: 110-111).

Como vemos, la mayor parte de nuestras piezas repiten los modelos y esquemas habituales en cuanto a motivos ornamentales (sobre todo en forma de doble ese) localizados en otras zonas del imperio. Sí cabría destacar que la casi totalidad están elaborados en mármoles de color: *pavonazzetto* (42 piezas), *africano* (16), *giallo antico* (5), *rosso antico* (5) y *portasanta* (8).



44



45



46



47



48



49

Lámina 10



50



51



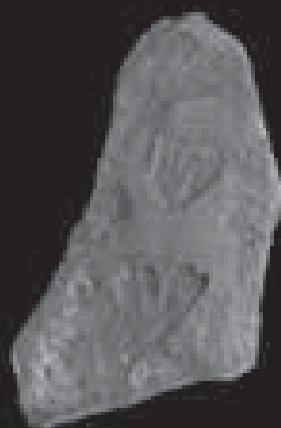
52



53



54



55

2. ANÁLISIS DE LOS TALLERES QUE TRABAJAN EN VILLA ADRIANA

No es tarea fácil asignar unas producciones a unos talleres determinados en un contexto tan amplio y variado (y poco conocido) como el representado por Villa Adriana. Para intentar vincular unas con otros vamos a emplear, a falta de otros recursos, el análisis del estilo para individualizar detalles de labra y decoración para, acto seguido, poder vincular éstos entre sí como producción de un mismo taller. En un primer momento trabajamos sobre los capiteles corintizantes por ser éste el grupo más numeroso y el que, en consecuencia, más elementos de comparación puede darnos, para en un segundo momento, ampliar nuestras miras a los otros elementos del orden. Los órdenes corintio, jónico y compuesto ya fueron analizados en los trabajos de Freyberger a los que remitimos. Sin embargo, se hará alguna referencia a algunos de estos capiteles a lo largo de este estudio.

Lo primero que hay que dilucidar es la actuación o no de los talleres en la misma villa; hay elementos para pensar que, efectivamente, estarían ubicados en la misma zona, al menos aquellos que decoraron ciertas salas como el edificio con *Tre Esedre* y *Piazza d'Oro* (Rakob, 1967, 57) si bien parte de esta producción pudo venir elaborada desde Porto o la Marmorata en Roma. Pero abordaremos este tema de forma extensa en su apartado correspondiente.

2.1. Caracterización del gran taller de la Villa Tiburtina

Comenzamos nuestro análisis con tres fragmentos de hojas de acanto (nn. 205, 355, 452. *Figs. 57-59*), hojas que se caracterizan por tener lóbulos con zonas de sombra profundas y en forma de gota de agua. Las hojitas, trilobuladas, tienen los extremos dentados que además se montan encima de las hojas superiores; unas nervaduras convexas muy finas actúan como eje de las hojas.

Como vemos, son características todas ellas que remiten a las hojas bien conocidas de *Piazza d'Oro* (*Fig. 60*), que es con toda probabilidad su lugar de origen.

Si por otro lado nos fijamos en las hojas de acanto que tienen los capiteles de delfines del edificio con *Tre Esedre* (*Fig. 61*) observamos que se repiten las mismas características: hojitas trilobuladas y zonas de sombra con la peculiar pestaña inferior. Con ello parece clara la relación entre los capiteles de *Piazza d'Oro* con el edificio de *Tre Esedre* (capiteles con delfines).

Resulta necesario hacer una breve parada para establecer el origen de este tipo de hoja, algo crucial para poder caracterizar el origen del taller que la empleó. Al respecto contamos con dos hipótesis lanzadas en los últimos años,

Lámina 11



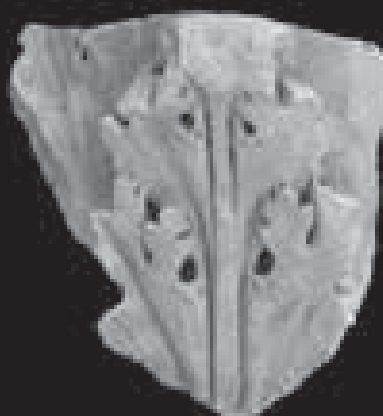
56



57



58



59



60



61

siendo Freyberger quien en primer lugar opina que dicha hoja es característica de talleres orientales (Freyberger, 1990, p. 95) que ya desde el periodo augusteo está presente en Roma, interviniendo por ejemplo en el templo de Apolo Sosiano (Freyberger 1990, nota 88). Por su parte, L. Sperti estima poco probable dicha filiación (Sperti, 1994) argumentando, entre otras cosas, que si bien tanto Apolo Sosiano como el *Ara Pacis* son trabajos de escultores de tradición oriental, el hecho de no tener paralelos en sus lugares de origen obliga a replantearse dichas influencias como “orientales” sino como una creación plenamente romana (Sperti, 1994, 264-265).

En realidad, si miramos el asunto desde la óptica del periodo adrianeo difícilmente podremos encontrar otras influencias que las urbanas para estas hojitas. Como veremos más tarde, se hace patente la presencia de talleres áticos en la villa de Tivoli. Pero este primer gran taller cuyo análisis realizamos en este momento no cuenta, en consecuencia, con elemento alguno que pueda ser otro que tradición urbana. Para confirmar dicha opinión adelanto aquí un elemento que se verá en el apartado de modelos: si nos fijamos en las volutas del capitel corintizante del Triclinio Imperial, lo que está haciendo el artesano tiburtino es copiar casi literalmente un elemento presente en la primero corona de hojas de los capiteles corintios del orden externo del templo de Apolo Sosiano (Heilmeyer 1970, fig. 8.2): esa hélice que nace entre las hojas de la *ima folia* de dicho templo es casi idéntica al ejemplar adrianeo en su estructura y, además tiene idénticas hojitas rodeando el tallo.

No es éste el único tipo de hoja similar entre ambos capiteles, tal y como demuestran la pieza 355 (Fig. 58). La parte derecha de este fragmento se decora con una sucesión de hojas completamente pegadas a la superficie plana, con los extremos similares a las hojas antes vistas. Es, si nos fijamos, idéntica a la hoja que decora la voluta del capitel de delfines antes vista; pero es además un tipo de hoja presente en otras piezas y semejante a la que rodea los tallos de las volutas del capitel del Triclinio Imperial (Fig. 1).

Podemos pensar, pues, que estas hojas y piezas se realizan por un mismo taller que también sería el artífice de las siguientes piezas que tienen en común la hoja corintizante de esquina (piezas 2431, 2533 y 166; Figs. 25, 27 y 29), hoja caracterizada por contar con 11 y 13 hojitas bilobuladas en los que la parte superior de un lóbulo se monta sobre la inferior del que está arriba creando unas pequeñas zonas de sombra en forma de gota de agua y de las que, además nacen unas nervaduras en su base que llegan hasta la parte inferior del capitel. Justo en el eje de la hoja, que coincide con la esquina del capitel, se labra una hoja mucho más estrecha en cuya base se labra un botón semicircular. Como puede verse,

en la pieza 2533 (*Fig. 27*) están presentes estas hojas de esquina junto a una hoja corintizante que forma la voluta y que es una característica antes vista para el lote de piezas arriba comentado y es por esta similitud por lo que puede también pertenecer a la producción de este primer taller.

De ese modo se puede individualizar un taller o grupo de talleres, que se caracteriza por el uso del trépano creando unas hojas con perfiles dentados además de un gusto particular por las nervaduras en el eje de las hojas y en la base de la zona de sombra. En general, las piezas que hemos visto hasta ahora y que, previsiblemente forman parte de este primer taller, se caracterizan por un peculiar gusto por el contraste luz-sombra, contraste que se pone aún más de manifiesto con las superficies tan planas que caracterizan algunos elementos de esos mismos capiteles (como las hojas de agua en el caso del Triclinio Imperial y la cara inferior de la voluta en el caso del capitel de delfines). Como más tarde intentaremos demostrar, este taller también realiza otros elementos del orden como capiteles jónicos y frisos.

2.2. El pequeño taller de Villa Adriana

Otro grupo de aspecto totalmente diverso es el constituido por varias piezas que se caracterizan por tener un gusto peculiar por las grandes superficies lisas y sin adornos y que cuentan con éstos como si de elementos aplicados se tratase: grandes flores de ábaco que nacen de cálices con hojas de poco contraste (nn. 2466, 420 y 2564. *Figs. 11, 18 y 31*).

Como complemento ornamental, se caracteriza por tener unas muy planas cintas que actúan de volutas y, en su caso, hélices, y que nacen del eje de composición. Las variantes en este grupo son pocas.

2.3. La producción del gran taller de Villa Adriana

Pasamos ahora a analizar otros tipos de capiteles como los jónicos. En este sentido, la mayor parte de piezas presentes en los fondos cuentan con las mismas características que vimos en el primero de los talleres ahora analizados como se demuestra en la pieza nº 69 (*Fig. 62*).

Es curioso anotar, sin embargo, que los capiteles corintios no cuentan con ningún elemento que los vincule a ninguno de los talleres antes anotados, lo que nos lleva a reflexionar sobre una idea expuesta en reiteradas ocasiones sobre la similitud de factura entre los capiteles jónicos y corintios de Ostia, Villa Adriana y de la Basílica Iulia (Pensabene, 2002, 243, 247 y 323; Pensabene, 2007, 240, 243 y 261); en lo que a los dos primeros se refiere, podemos confirmar que algunas de las piezas ostienses cuentan con las características hojas presentes en los talleres

de Villa Adriana, pero su número es, desde luego, muy escaso; el porcentaje, pues de capiteles jónicos producto de los talleres tiburtinos es mínimo en Ostia.

Diverso por completo es el caso del capitel corintio en Villa Adriana, donde ningún ejemplar presente en nuestro catálogo, cuenta con hojas o alguna característica que lo vincule a los talleres de la villa, lo que nos indica que su origen pudo estar fuera de la villa y, en consecuencia, pudo proceder de los mismos talleres que abastecieron de este tipo de capiteles a Ostia y Basilica Iulia.

Algo similar se observa en el caso de los capiteles de placa; sus motivos, materiales y decoración son similares a los vistos en otras zonas de Roma y alrededores, por lo que con toda seguridad su fabricación no se llevó a cabo en Villa Adriana.

Si ampliamos las miras y nos centramos en los frisos hemos de decir que en este campo permite un mayor acercamiento; si nos fijamos en el fragmento 2132 (*Fig. 63*), observamos como características principales el que cuenta con unas zonas de sombra en forma de gota de agua con pestaña inferior trilobulada; nervaduras que, partiendo de esta zona, se dirigen hacia la base de la hoja así como otras nervaduras mucho más delgadas en el eje de cada hojita. Esta característica ya fue puesta de relieve por Z. Mari (Sapelli Ragni, 2009, 58) quien la vincula a un elemento ornamental que se encuentra también en otras piezas como candelabros y pilastras. Son, si nos fijamos bien, las mismas características que acompañan a algunas hojas de los fondos y que proceden de *Piazza d'Oro*.

Más ejemplos que confirman esta similitud nos los proporcionan los motivos centrales de los capiteles corintizantes del Triclinio Imperial, cuyos tallos tienen las mismas digitaciones y cuyas hojas cuentan con las tres hojitas características, con las zonas de sombra en forma de gota de agua... Parece claro que la factura de este friso es debida al mismo taller que elaboró los capiteles de *Piazza d'Oro* y del Triclinio Imperial.

En el numeroso lote de piezas catalogado en los almacenes de Villa Adriana, se ha localizado una cantidad considerable de elementos de adorno de interior y de jardín como *labra*, candelabros de mármol, trapezóforos, etc. Aunque no forman parte de nuestro trabajo, no podemos dejar de referirnos a ellos en este apartado porque los elementos ornamentales con los que cuentan los relacionan directamente con el gran taller que hemos visto actuar en este centro. Dicha afirmación viene corroborada por la crátera con máscara de Pan (*Fig. 64*) que cuenta con una decoración de hojas de pino idéntica a la que decora uno de nuestros capiteles (*Fig. 35*).

En resumen, parece demostrada la existencia de varios talleres encargados de elaborar la decoración arquitectónica de Villa Adriana. Uno de ellos, al que hemos

denominado Gran Taller, fue el encargado de hacer la mayor parte de las variantes corintizantes que se crearon en esta villa (al menos 11 de las variantes que hemos analizado formarían parte de su producción, muy diferente del que hemos denominado pequeño taller); sería también el que elaborase o al menos finalizase diversas piezas ornamentales que forman parte de la decoración de jardín. Indudablemente, este taller sigue las directrices hasta ahora conocidas sobre los talleres y oficinas (Ambrogi, 2005, 139) de las que sabemos que elaboraban diversos materiales escultóricos y de jardín. Recordemos, por ejemplo, el sarcófago hallado en Éfeso que tiene una escena esculpida que representa la actividad de una oficina marmórea en la que se elaboran a la vez una estatua togada, un busto y un soporte de mesa (Ambrogi, 2005, 139). Añádase a ello la tarea realizada por un taller ático (Márquez 2013, 190), perfectamente individualizado, quien se encargó de realizar otras tres variantes. En lo que se distingue la producción de los talleres tiburtinos es en el destino dado a su producción que previsiblemente sería esta villa y, tal vez, otras posesiones imperiales o bien construcciones financiadas por el emperador como algunos edificios ostienses, la *Basílica Iulia* y el *Traianeum* de Itálica.

2.4. Ubicación de los talleres de la Villa Tiburtina

Una vez conocida la actividad de los talleres operantes en la Villa, hay que dilucidar el lugar donde desarrollaban su trabajo, si bien hay elementos para pensar que, efectivamente, algunos de estos talleres estarían ubicados en la misma zona (Rakob, 1967, 57). Así se señala en algunas publicaciones en las que se hace referencia a la plaza existente entre Termas Mayores y Pretorio como lugar de ubicación de los mismos.

Por nuestra parte podemos ayudar a confirmar la presencia en la villa de algunos de estos talleres presentando algunas piezas inacabadas localizadas en el interior de la misma. Resulta sintomático el caso de los capiteles del pabellón sur de *Piazza d'Oro* por ser el que mayor interés por parte de la crítica ha tenido y además por contar con material novedoso que puede ayudar a conocer mejor este tema; es conocido de antiguo el que algunos capiteles de pilastra procedentes de este pabellón tienen las hojas centrales de la corona sin labrar. Ya Hansen llamaba la atención al respecto, explicándolo como modo de sostén de vigas entre columnas (Hansen, 1960, 18-19). Rakob alude a esta misma circunstancia señalando que junto a la explicación de Hansen podría pensarse también en que estas zonas lisas se podrían cubrir con estuco decorado o bronce dorado (Rakob, 1967, p. 53-54). La aparición en los fondos de dos fragmentos de capiteles semielaborados (nº 1070 y 2347, *Figs. 65 y 66*, uno de capitel de columna y otro

de pilastra) añade algo más de información en tanto que observamos que no son sólo capiteles de pilastra los que tienen esta peculiar característica. Toda vez que conocemos capiteles de columna completos sin que cuenten con estas caras lisas podemos pensar que serían piezas inacabadas consecuencia, seguramente, de las prisas en la facturación de un número necesario de elementos para cubrir las necesidades del pabellón de *Piazza d'Oro*. Ello no invalida, por otro lado, la idea de Rakob de rellenar con estuco estas zonas lisas. La publicación por parte de F. Sirano de un capitel inacabado de columna (Sirano, 2000 n° 9, p. 190) refuerza esta idea. Vemos en ese caso que las hojas se están labrando desde arriba hacia abajo y no desde fuera hacia dentro, como las piezas antes vistas.

Estas mismas circunstancias de cierta prisa en la facturación de los elementos ornamentales se observa en el capitel 2534 (*Fig. 67*) en el que se aprecian los canales de separación con las huellas del trépano todavía sin quitar. Y esa misma línea de imprimir velocidad al trabajo se documenta al ver muchos fustes elaborados en ladrillo y que se cubren con enchapado de mármol, lo que agilizaría el trabajo y abarata los costes (Caprino 1999, 23-25; Gusman, 1904, fig. 141).

Pero sin lugar a dudas el dato que con mayor rotundidad nos indica la presencia en Villa Adriana de los talleres que fabricaron algunas de las piezas arquitectónicas (fundamentalmente las piezas corintizantes) nos viene de la mano de uno de los capiteles del delfines que se conserva en los Museos Vaticanos (*Figura 7*). Decíamos en el apartado correspondiente que dicho capitel se diferenciaba del resto de capiteles con delfines de la villa en que su estilo y factura debían ser fechados en el periodo augusteo, tal y como von Hesberg demostró en su momento (von Hesberg 1981-82: 54 ss.). Ello nos está indicando que este capitel sirvió de modelo a los talleres que trabajaron para decorar, en este caso, el edificio con *Tre Esedre*, modelo que los artesanos adrianeos copiaron en su estructura general, pero que cambiaron en algunos detalles ornamentales y, sobre todo, en la labra y en el estilo, ambos plenamente adrianeos.

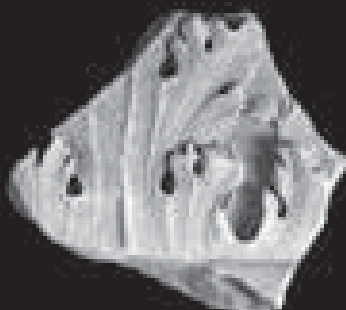
Ignoramos si éste fue un recurso empleado en otras zonas de la Villa, pero desde luego esto nos indica el trabajo *in situ* al menos de estos talleres. Podemos extrapolar, a modo de hipótesis, esta misma situación a la mayor parte de los capiteles corintizantes, dejando para talleres localizados en zonas más cercanas a Roma (Marmorata, o bien Ostia) la producción de la mayor parte de capiteles corintios, jónicos y compuestos.

Al hablar de talleres no puede echarse en olvido un tema que ha sido puesto de relieve para los capiteles italicenses y que debe aplicarse también a los de la villa tiburtina: la presencia de diversos elementos (flores de ábaco, hojas de acanto) sueltos con un vástago que servirían para encastrarlo en el capitel (*Fig. 68*) después

Lámina 12



62



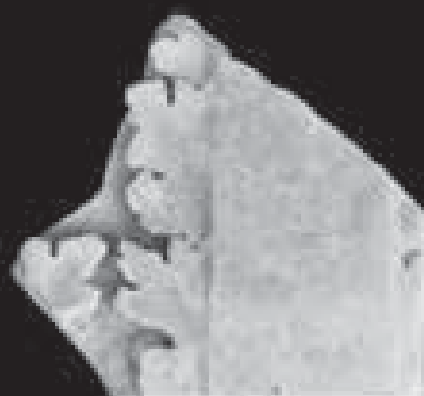
63



68



64



65



66



67

de practicarle a éste unos orificios en los que embutir estos elementos (Bermúdez, 2009, 164). La idea de Bermúdez planteada para el caso del *Traianeum* de Itálica requiere la participación de talleres imperiales que harían estas piezas de forma estandarizada para, en un segundo momento y a pie de obra, darle el retoque final y embutirlo en el capitel al que se le ha practicado el orificio pertinente.

A Gutiérrez y Felipe se debe, por otro lado, el dar a conocer de forma pormenorizada la forma de trabajo de los talleres en Villa Adriana mediante el análisis de líneas guía, presentes en diversos elementos. La similitud en las técnicas empleadas entre Villa Adriana y el *Traianeum* de Itálica hace pensar a las autoras en que intervendrían los mismos artesanos (Gutiérrez-Felipe, 2009, 142-143).

2.5. Modelos e influencias

Es fácil apreciar en todo el conjunto de piezas analizado, pero sobre todo en los capiteles corintizantes, un peculiar gusto por los motivos vegetales y un fuerte influjo augusteo en la elección de dichos motivos. Excepto las piezas de clara influencia ática, los demás responden con mayor o menos fuerza a dichos modelos.

Si nos fijamos en algunos motivos de estilo que caracterizan nuestras producciones, por ejemplo en las zonas de sombra en forma de gota de agua con una pestaña en la base, se apreciará que es característico de producciones proto-augusteas y del periodo augusteo pleno (Heinrich, 2002, R-4 y S-19; Viscogliosi, 1996, fig. 100), visibles tanto en frisos como en capiteles. Pero ya era bien conocido cómo Augusto fue una referencia fundamental para Adriano (Falsitta, 2000, 30; Sirano, 2000, 87-88). También para el reducido número de capiteles con una hoja en la esquina (nn 2431, 2533 y 166; *Figs. 74, 76 y 78*) son válidos los mismos modelos del periodo augusteo (Heinrich 2002, S-20), como es un paralelo espléndido para los capiteles de delfines la pieza augustea hoy reaprovechada en el Battistero de Nocera (Pensabene 2007b: 78-80, fig. 6). Así pues, unos modelos de fuerte trascendencia augustea son los que impregnan la mayor parte de piezas de la villa tiburtina.

Por otro lado, estamos en condiciones de recordar lo que expusimos al analizar el capitel de delfines de la sala de *Tre Esedre* y que tiene mucho que ver con el modo de trabajar de estos talleres; aludíamos allí a la existencia de un capitel en los Museos Vaticanos que sirvió de modelo para los capiteles de delfines de dicha sala pero que no podía fecharse más que en el periodo augusteo. Ello implica la decisión inequívoca de tomar piezas augusteas y trasladarlas a Villa Adriana, donde actuarían de modelos.

Pero también es el periodo trajaneo motivo de copia tal y como demuestran los parecidos que veíamos en el capítulo dedicado a los frisos (capítulo 2.5), influencias que no pasaron desapercibidas para la crítica ya desde finales del siglo XIX (Winnefeld, 1895, 107) y que no deben de sorprendernos cuando observamos el estrecho nexo existente entre talleres trajaneos y sus continuadores inmediatos adrianeos (Blagg *et alii*, 1979, p. 109).

Llegado el momento de resumir las características principales del material que acabamos de analizar, se observa de forma nítida una voluntad para crear nuevos modelos, con una cantidad de variantes verdaderamente enriquecedora, y aunando en todas las piezas una calidad técnica extraordinaria, siempre dentro de una misma temática como es la vegetal con fuertes influencias dionisiacas representadas, además, en figuras como los delfines y las cabecitas de *Piazza d'Oro*.

Todas las piezas aquí presentadas son capiteles de columna o de pilastra, generalmente de cuatro lados aunque alguno también es de tres; todos de pequeño formato elaborados en mármoles blancos que, de visu, podemos hacer proceder de las canteras de Luni. También coinciden en tener pequeñas dimensiones que las sitúan en el interior de las salas o bien formando parte del ornato de jardines.

Observamos que, contrariamente a lo que sucede en el caso de los capiteles de pilastra, que son idénticos a los que aparecen en cualquier parte del imperio, nuestras piezas cuentan con una decoración exclusiva, nacida en el periodo adrianeo si bien queda constatada también una fuerte influencia augustea en la elección de los modelos. En su elaboración intervienen fundamentalmente dos talleres que son también los encargados de elaborar algunas piezas del *ars topiaria* que decoraría los jardines de esta residencia, junto a otros elementos arquitectónicos, lo que pone una vez más de relieve la importancia que tuvo la villa imperial de Tibur en la generación de nuevas ideas artísticas que hasta ahora habían llamada la atención de la crítica fundamentalmente en el campo del diseño arquitectónico.

Bibliografía:

- ADEMBRI, B. (2005): "Frammenti di decorazione parietale" en F. Filippi, *Palazzo Altemps. I colori del Fasto. La domus del Gianicolo e i suoi marmi*. Milano.
- AMBROGI A. (2005): *Labra di età romana in marmi bianchi e colorati*, Roma.
- AURIGEMMA S. (1961): *Villa Adriana*, Roma.
- BERMÚDEZ J.M. (2009): "Las técnica de reparación mediante encastre en los talleres adrianeos de Itálica. Los capiteles", *Romula* 8, 145-178.
- BERTON M. (2003): "I capitelli corinzieggianti della Piazza d'Oro di Villa Adriana" *Orizzonti. Rassegna di Archeologia* IV, 75-80.
- BLAGG T.F.C. *et alii* (1979): "Ligorio, Palladio and the decorated roman capital from le mura di Santo Stefano" *PBSR* 47, 102-116.
- CAIN, H.U. (1985): *Römische Marmorkandelaber*. Mainz am Rhein
- CAPRINO C. (1999): *Rinvenimenti a Villa Adriana (Tivoli)*. *MonAL* 58.
- CONTI G. (1970): *Decorazione architettonica della Piazza d'Oro a Villa Adriana*, Roma.
- CONTI G. (1980): "Marmi antichi di Genova: la decorazione architettonica", *RdA* IV, 31-45.
- DRÄGER O. (1994): *Religionem significare. Studien zu reich verzierten römischen Altären und Basen aus Marmor*, Mainz am Rhein.
- FALSITTA M. (2000): *Villa Adriana, Una questione di composizione architettonica*, Milano.
- FREYBERGER K.S. (1990): *Stadtrömische Kapitelle*, Mainz am Rhein.
- GALLI, M. BOZZA, S. (2013): "Spazi figurativi a Villa Adriana: il caso dell'edificio a Tre Esedre", *Scienza dell'Antichità* 19, 1, 291-325.
- GALLOTTINI A. (1991): "Capitello corinzieggiante", *MNR* I, 11, cat. 53, 32.
- GANS U. W. (1992): *Korinthisierende Kapitelle der römischen Kaiserzeit*, Köln.
- GIUBILEI A. (1990): "Villa Adriana. Il cosiddetto edificio con triplice esedra", *BA*, LXIV, 47-58.
- GIULIANI C.F. (1988): "La villa", in A. Giuliano *et alii*: *Villa Adriana*, Milano, 73-127.
- GIULIANO A. (1988): "Adriano e la cultura formale dell'epoca", in A. Giuliano *et alii*: *Villa Adriana*, Milano, 15-70.
- GOLDA T.M. (1997): *Puteale und verwandte Monumente. Eine Studie zum römischen Ausstattungsluxus*, Mainz am Rhein.
- Grassinger D. (1991): *Römische Marmorkratere*, Mainz am Rhein.
- GUSMAN P. (1904): *La Villa impériale de Tibur*, Paris.
- GUTIÉRREZ DEZA M. I. & FELIPE A. (2009): "Una breve visión de los marmorarii de Villa Adriana", *Romula* 8, 125-144.
- HANSEN E. (1960): *La "Piazza d'Oro" e la sua cupola*, (*AnalRomSuppl.* 1), Copenhagen.
- HEILMEYER W. D. (1970): *Korinthische Normalkapitelle. Studien zur Geschichte der römischen Architekturdécoration*, (16 *Suppl. RM.*), Heidelberg.
- HEINRICH H. (2002): *Subtilitas novarum sculpturarum. Untersuchungen zur Ornamentik marmorner Bauglieder der späten Republik und frühen Kaiserzeit in Campanien*, München.
- HOFFMANN A. (1980): *Das Gartenstadion in der Villa Adriana*, Mainz am Rhein.
- VON HESBERG H. (1981-82): "Elemente der frühkaiserzeitlichen Aedikulaarchitektur", *ÖJb* 53, 43-86.
- HÖPFNER W. (1990): "Die Piazza d'Oro der Villa Adriana", in W. D. Heilmeyer, W. Höpfner (eds.): *Licht und Architektur*, Tübingen, 111 ss.
- LEÓN P. (1988): *Traianeum de Italica*, Sevilla.
- LEÓN P. (2007): *Teatro Greco. Villa Adriana. Campañas de excavaciones arqueológicas 2003-2005*, Sevilla.
- LUPPI L. (1991): "Capitello corinzieggiante", *MNR* I, 11, cat. 38.
- MÁRQUEZ C. (2010): "Materiale architettonico nei depositi delle Cento Camerelle di Villa Adriana", in M. Sapelli Ragni (edit.): *Villa Adriana. Una storia mai finita. Novità e prospettive della ricerca*, Milano, 97-104.
- MÁRQUEZ C. (2013): "Caracteres generales de la ornamentación arquitectónica de la Villa de Adriano en Tivoli. Material depositado en los almacenes" en R. Hidalgo, P. León (Eds.), *Roma, Tibur, Baetica. Investigaciones adrianeas*, Sevilla 2013, 179-197.
- VON MERCKLIN E. (1925): "Zur Rekonstruktion der Delphinkapitelle in der Hadriansvilla bei Tivoli", *RM* XL, 151-160.
- VON MERCKLIN E. (1962): *Antike Figuralkapitelle*, Berlin.
- NIEDDU G. (1986): "Il portico degli *Dei Consenti*", *BdA* 37-38, 37-53.
- PARIBENI R. (1922): *NS* XIX, 234.
- PENNA A. (1836): *Viaggio pittorico della Villa Adriana*. IV, Roma.
- PENSABENE P. (1973): *Scavi di Ostia VII. I Capitelli*, Roma.
- PENSABENE P. (2002): "Commitenza edilizia a Ostia tra la fine del I e i primi decenni del III secolo", *MEFRA* 114, 2, 1, 181-324.

- PENSABENE P. (2007): *Ostiensium marmorum decus et decor: studi architettonici, decorativi e archeometrici*, Roma.
- PENSABENE P. (2007,b): "Marmi e committenza negli edifici di spettacolo in Campania" *Marmora* 1, 78-80, fig. 6.
- PENSABENE P. (2008): "I marmi di Roma allo stato attuale della ricerca", in T. Nogales, J. Belrán (eds.): *Marmora Hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana*, Roma, 13-55.
- PENSABENE P. (2012): "Il marmo lunense nei programmi architettonici e statuari dell'Occidente romano", in V. García Entero, *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana*, Madrid 2012, 17-47.
- RAKOB F. (1967): *"Die Piazza d'Oro in der Villa Adriana bei Tivoli"*, Diss. Karlsruhe.
- RONCZEWSKI, K. (1923): "Variantes des chapiteaux romains (Materiaux pour l'étude de l'art decorative)" *Extr. Annales Univ. Latviensis VIII*.
- RONCZEWSKI, K. (1933): "Eine Kapitellgruppe aus hadrianischer Zeit", *Archäologischer Anzeiger*, 408-419.
- SAPELLI RAGNI M. (2009): *Frammenti del passato. Tesori dell'ager Tiburtinus*, Milano.
- Sirano F. (2000): "Caelestia Animalia a la villa Adriana? Considerazioni sul fregio con amorini della Piazza d'Oro", in AA.VV.: *Catalogo della Mostra Adriano: architettura e progetto*, Milano, 85-92.
- SPERTI L. (1994): Recensión a K. S. Freyberger, *Stadtrömische Kapitelle*, *Gnomon* 66, 261-267.
- UEBLACKER M. (1985): *Das Teatro Maritimo in der Villa Hadriana*, Mainz am Rhein.
- UNGARO L. & MILELLA, M. (1995): *I Luoghi del Consenso Imperiale*, Roma.
- VISCOGLIOSI A. (1996): *Il tempio di Apollo in Circo e la formazione del linguaggio architettonico augusteo*, (BC, Supp. 3), Roma.
- WINNEFELD H. (1895): *Die Villa des Hadrian bei Tivoli*, (3 Ergh. Jd. I.), Berlin.